

Niktelol Palacios Cuahtecontzi (coord.), *Corpus sociolingüístico de Puebla. Preseea-Puebla. Hablantes de instrucción baja*. Vol. 3, México, El Colegio de México, 2023. ISBN: 978-607-564-495-0.

Hugo Carrera Guerrero
Escuela Nacional de Antropología e Historia
hugo.carrera@enah.edu.mx
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6660-098X>

El *Corpus sociolingüístico de Puebla. Preseea-Puebla* es una obra de corte sociolingüístico coordinado por Niktelol Palacios Cuahtecontzi, que se enmarca dentro del macroproyecto PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América) cuyo objetivo es conformar un corpus representativo dialectal y social de las comunidades lingüísticas hispanohablantes en España y América. El corpus aquí presentado se suma a otros de Latinoamérica y España, y específicamente en México, a los corpus de Ciudad de México (Martín Butragueño y Lastra, 2011, 2012, 2015), Guadalajara (Córdova y Barragán, 2021) y Monterrey (Rodríguez Alfano, 2012); las tres zonas metropolitanas con mayor población en el país.

Desde una perspectiva geográfica, la distancia entre ciudades podría ser un incentivo para plantear la creación de un corpus sociolingüístico, ya que se esperaría que entre ambas hubiera dialectos bien diferenciados; así, la pertinencia de los corpus que se han hecho en México se ve justificada. Entonces, habría que preguntarse qué tan necesario sería crear un corpus sociolingüístico de la ciudad de Puebla, que pertenece a la zona dialectal del Altiplano central junto a la Ciudad de México. No obstante, se necesita de un oído agudo para escuchar las diferencias entre el habla de ambas ciudades y percatarse que el Popo-

catépetl y la Iztaccíhuatl las separan no solo espacialmente sino también lingüísticamente. De esta manera, el corpus coordinado por Niktelol Palacios cobra gran relevancia, porque documenta la diversidad de voces que habitan la cuarta zona metropolitana más poblada del país y con ello complementa el conocimiento que se tiene del español de México.

El *Corpus Preseaa-Puebla* se presenta en formato digital y se conforma por un total de 108 entrevistas semidirigidas, que consideran las variables sociales de sexo, edad e instrucción formal. De este modo, la variable sexo separa la muestra entre hombres y mujeres. La variable edad contempla tres grupos etarios: 20-34 años (1), 35-54 años (2) y 55 años en adelante (3). El grado de instrucción considera la escolaridad de los participantes para estratificarlos. La instrucción baja (1) está asociada a estudios de primaria (6 años de escolaridad); la instrucción media (2) señala escolaridad secundaria, preparatoria y carrera técnica (12 años de escolaridad); y la instrucción alta (3) corresponde a estudios de licenciatura en adelante (16 años de estudios).

La presente reseña aborda el volumen 3, que está constituido por 36 entrevistas de hablantes de instrucción baja; éstas se dividen en doce por cada grupo etario, que, a su vez, se subdividen en seis por la variable de sexo. Los entrevistados tienen la característica de ser originarios de la ciudad de Puebla y no haber radicado fuera del municipio; aunque también consideraron a colaboradores que tenían al menos veinte años de haber regresado y a personas que tenían más de veinte años residiendo en él, pero que hubieran llegado desde los diez años de edad. Sobre esto último, la condición principal fue que su lugar de procedencia no fuera tan lejano a la capital poblana. No obstante, el corpus tiene entrevistas con informantes que provienen de municipios alejados o de otros estados; a pesar de esto, cumplen al menos con alguna de las condiciones mencionadas.

Las entrevistas, en su mayoría, fueron realizadas por estudiantes de la Licenciatura en Lingüística y Literatura Hispánica de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y consistieron en conversaciones semiespontáneas. Si bien se plantearon entrevistas dialógicas, los entrevistadores dejaron que los participantes se exhibieran en tres tópicos principales: el trabajo, la familia y la ciudad de Puebla. Además, los lugares donde se registraron las entrevistas fueron el trabajo o la casa de los colaboradores, lo cual permitió mayor comodidad durante las entrevistas. Dada las situaciones de registro, en algunos casos las entrevistas cuentan con intervenciones por parte de la familia, lo que conllevó a una mayor espontaneidad, dinamismo y duración en las conversaciones.

Asimismo, se debe resaltar el papel de los entrevistadores, quienes pertenecían a la comunidad de estudio y que a través de redes establecieron el contacto con los colaboradores que participaron en el proyecto. Esto promovió una mayor diversidad en el origen de los entrevistados, cubriendo puntos distantes en el área metropolitana. Además, había una relación más o menos cercana entre los entrevistadores y los informantes, cuya interacción se percibe menos rígida en los textos transcritos y se refleja en la sinergia de la conversación, el uso de expresiones coloquiales y la familiaridad en los referentes. Desde el punto de vista sociolingüístico y pragmático, esto es un gran acierto, ya que se evitó el formalismo que generalmente se establece en una entrevista.

Otro hecho destacable en el corpus es la inclusión de mapas que permiten a los lectores ubicar a los participantes de acuerdo a las variables de sexo, edad y grado de instrucción. De esta forma, se puede observar que la mayoría de los entrevistados del tercer volumen habitan en las periferias del municipio de Puebla; principalmente, en juntas auxiliares como La Libertad, San Felipe Hueyotlipán, San Sebastián de Aparicio, San Baltazar Campeche, San Francisco Totimehuacán, Santa María Xonacatepec y San

Miguel Canoa. Aunque también hay entrevistas que se realizaron en la cabecera municipal y que corresponden a colonias o barrios periféricos al centro histórico de Puebla. Sobre esto último, se incluyeron residentes de los barrios con mayor antigüedad e historia como el Barrio de la Luz, el Alto y San Antonio. En otras palabras, el corpus cubre lugares que tradicionalmente se han asociado con el habla popular poblana.

Aunado a lo anterior, las ocupaciones de los participantes en este volumen son bastante diversas, lo cual asegura heterogeneidad en las muestras de habla debido a las implicaciones de sus oficios; así pues, se puede encontrar colaboradores con trabajos tan variados como el de comerciante, albañil, obrero, ama de casa, jardinero, intendente, empleada doméstica, carpintero, custodio, bolero, entre otros. Las ocupaciones que más se repiten son las de ama de casa con nueve participantes, seguido de seis comerciantes y cuatro albañiles. Aunque también hay que precisar que dentro de la etiqueta de “comerciante” puede haber tenderas, vendedoras de antojitos y vendedores ambulantes. Los investigadores que se acerquen a este proyecto podrían relacionar los oficios con distintos niveles de análisis lingüísticos como el fonético, los tipos discursivos de los participantes y el vocabulario de especialización.

Por ejemplo, un vocablo interesante que aparece en una entrevista es el oficio de “bañera”, que se refiere a la persona especializada en dar el “baño de enferma”. Esta última locución remite al baño que reciben las mujeres que recién han dado a luz y que consiste en un baño caliente con vapor, acompañado de azufre y de ciertas hierbas curativas, cuya finalidad es ayudar a una mujer recién aliviada a cerrar los huesos de la cadera. Las bañeras también son expertas en dar el primer baño al recién nacido, aunque su función no se limita sólo a esto, porque también saben “apretar” y dar masajes. El lugar de trabajo de las bañeras son los “baños públicos” o “baños de vapor”, los cuales

son muy habituales en las zonas populares de la ciudad de Puebla y cuya tradición podría estar arraigada en los temazcales nahuas. Sin duda, los vocablos y locuciones que se han mencionado aquí revelan parte de la historia e identidad poblana y necesitan de mayor documentación y análisis. Por lo que el corpus podría funcionar como un punto de partida para trabajos de corte lexicológico y lexicográfico como propone Palacios (2022).

Asimismo, la transcripción ortográfica ofrece precisiones fonéticas en ciertos casos, y gracias a esto se puede establecer regularidades desde el punto de vista fonético. A continuación, se hacen notar tres constantes: los alargamientos, los truncamientos y los cambios segmentales. Por un lado, los alargamientos son bastantes frecuentes en los textos de este volumen. Aunque es difícil determinar si estos alargamientos se deben a factores prosódicos entonativos o simplemente son de otra índole, esto debido a que la transcripción no tiene una finalidad prosódica propiamente. A pesar de esto, podrían ser indicios de la entonación si se mira con detenimiento los contextos, por ejemplo, en la expresión ‘¿a poco <a po:co:>?’, hay vocales largas que podrían ser correlatos de enunciados interrogativos, pero también cabría preguntarse si la recurrencia de la duración es un reflejo del famoso “cantadito poblano” aunado a usos pragmáticos. Por otro lado, hay truncamientos silábicos como en *entonces* <ntos, entons, tonces >, *estábamos* <tábamos>, *está* <sta, ta>, entre otros. Y también elisiones segmentales a final de palabra como en *verdad* <verdá>, *enfermedad* <enfermedá>, *actividad* <actividá>, *discoteque* <discote>, *block* <blo>, etc. Por último, hay variación consonántica y vocálica en palabras tales como *podamos* <puédamos>, *huesitos* <güesitos>, *puteé* <putié>, *actitudes* <aptitudes>, *voltearme* <voltiarme>, *asfixia* <adfixia>, *mareado* <mariado> y *vomitara* <gomitar>. Una de las virtudes de este corpus es la uniformidad en la aplicación de las reglas de transcripción, que sirven como guía para entrever

posibles tendencias fonéticas que podrían ser corroboradas en las grabaciones.

Otro punto laudable de este corpus es la inclusión de entrevistas de colaboradores de San Miguel Canoa, una comunidad bilingüe en náhuatl-español (Olivar, 2022). El caso de Canoa no es aislado, porque se comparte con Xonacatepec y la Resurrección. Estas comunidades conservan todavía su lengua, pese a su cercanía con la cabecera municipal. La capital de Puebla es evidentemente una ciudad hispanohablante, pero no puede negarse que siempre ha estado en contacto con las comunidades nahuas que la han rodeado históricamente y habría que preguntarse cuál ha sido el nivel de asimilación de ambas comunidades lingüísticas.

Este último hecho nos invita a reconocer que Puebla cuenta con una población dinámica. Desde sus inicios, la ciudad ha sido un lugar de paso importante entre el sureste y la capital, por lo que siempre ha habido un tránsito continuo. Actualmente, la zona metropolitana sigue siendo receptora de migración interna de otros estados como Veracruz, Chiapas y Oaxaca, es decir, otras comunidades hispanohablantes. De igual manera, debe resaltarse la presencia de otras lenguas en el territorio poblano debido a la migración de mazatecos, zapotecos, mixtecos, totonacos y popolocas como apunta Palacios (2022). Habría que preguntarse cómo es el contacto lingüístico que establecen estos migrantes y en qué medida se adecuan o conforman otras variedades. Y, principalmente, si es necesario crear otro corpus asociado al actual que dé cuenta de las variedades de contacto.

Este corpus es una ventana abierta a una comunidad lingüística que habita una de las ciudades hispanas más antiguas de México. Los investigadores que se acerquen a este documento podrán encontrar el testimonio de hablantes que representan social, cultural e históricamente la vida de esta población durante la segunda mitad del siglo pasado y el cambio al presente siglo.

Indudablemente, la coordinadora y el equipo de trabajo de este corpus han legado un aporte inmenso al conocimiento del español de Puebla y que ahora se encuentra a la espera de especialistas en la materia que puedan descifrar su identidad lingüística.

Referencias

- CÓRDOVA, P., & BARRAGÁN, D. (2021). *El español hablado en Guadalajara. Corpus PRESEEA-Guadalajara*. Universidad de Guadalajara.
- MARTÍN, P., & LASTRA, Y. (coords.). (2011). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Vol. 1: Nivel alto*. El Colegio de México.
- MARTÍN, P., & LASTRA, Y. (coords.). (2012). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Vol. 2: Nivel medio*. El Colegio de México.
- MARTÍN, P., & LASTRA, Y. (coords.). (2015). *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Vol. 3: Nivel bajo*. El Colegio de México.
- OLIVAR, S. (2020). “La entonación de los enunciados aseverativos del español de contacto de hablantes bilingües de San Miguel Canoa, Puebla: una variedad del español mexicano”, *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 8(2), 65-116. <https://doi.org/10.19130/iifl.adel.2020.2.24873>
- PALACIOS, N. (2022). *Corpus orales y lexicografía. A propósito de Preseea-Puebla*. El Colegio de México.
- RODRÍGUEZ, L. (2012). *Corpus Monterrey-PRESEEA*. Facultad de Filosofía y Letras/Universidad Autónoma de Nuevo León/CONACYT y Felina.

